Enseñar sin imponer

Por: Simón Parra Villegas.
Estudiante de cuarto semestre de Comunicación Social–Periodismo de la UPB, sede Medellín.



Esta es la historia de Carlos Alberto Ruiz Cortés, el docente que enseñó a sus alumnos a reescribir su propia historia.

En lo profundo del Magdalena Medio hay un pequeño pueblo llamado Puerto Nare, allí el calor y los rayos del sol deciden cuándo la tierra resiste y cuándo se rinde. Durante años, la agricultura fue un ejercicio de intuición: se sembraba mirando el cielo y adivinando el suelo.

Carlos Alberto Ruiz Cortés llegó en el año 2000 a la Institución Educativa Carlos Arturo Duque Ramírez para desafiar esa incertidumbre. No traía tecnología de punta; llegó con la obstinada idea de enseñar robótica en un contexto donde hablar de circuitos parecía una distracción innecesaria. "Nadie creía en nosotros", recuerda hoy con serenidad. Sin presupuesto, durante quince años enseñó con esquemas en tableros gastados y preguntas abiertas. No formaba expertos aún, pero inspiraba algo más profundo: una forma distinta de mirar el mundo, convencido de que en la periferia también se puede pensar el futuro.

La falta de recursos lo obligó a cerrar los cuadernos y poner la robótica en pausa, pero la semilla humana ya era irreversible. En 2015, el destino de la escuela cambió cuando antiguos estudiantes, transformados en técnicos e ingenieros, regresaron al aula de su mentor. No fue una casualidad; volvieron porque la memoria de lo aprendido los llamaba a saldar una deuda de gratitud. Traían herramientas y componentes en sus mochilas para encender, junto a veintitrés muchachos, el Semillero de Electrónica y Robótica. El profe, los exalumnos y sus actuales estudiantes se hicieron una pregunta que nació de su misma realidad rural que habitan: ¿cómo dejar de adivinar?

La evidencia de la esperanza

Estudiantes como Mariángel Bermeo, Sergio Ramírez, Lisay Penagos, Laura Mélany, Mauricio Correa, entre otros, con la orientación de Carlos, asumieron el reto de diseñar un sistema de riego automatizado con energía solar para la huerta escolar. Al verlos interpretar con propiedad datos e información, para el profe se hace evidente su verdadero logro: la apropiación del conocimiento.

Cuando el maestro camina hoy entre los cultivos de cebolla, no se detiene en los sensores ni en las conexiones; mira a sus alumnos discutir, errar e intentar de nuevo. Entiende que su papel nunca fue dar respuestas, sino sembrar preguntas.

"Nadie creía en nosotros", recuerda, pero ahora en los ojos de sus estudiantes hay evidencia de que las dificultades pueden ser una oportunidad. La innovación en Puerto Nare no fue importada, nació de la terquedad de un hombre que enseña que el liderazgo no se impone, se siembra.



"No enseñamos solo tecnología, enseñamos a no rendirse cuando algo parece imposible", expresa el profesor Carlos.



FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen al artículo:
Sistema de riego inteligente para cultivos de cebolla en Puerto Nare.

Palabras clave: Agricultura Inteligente; Enseñanza; Robótica; Tecnología.

Grupo o semillero de investigación:
Semillero de Electrónica y Robótica, Programa Ondas Antioquia, Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia y Minciencias.

Líder del proyecto:
Carlos Alberto Ruiz Cortés.

Correo electrónico: caruiz23@gmail.com

Ilustraciones: Juliana Salas Carmona